

LA MEMORIA DE LA TIERRA

INICIATIVA CONTRA LA DESPOBLACIÓN EN EL MEDIO RURAL

EL CASO DE EL ROYO, SORIA

Trabajo de Final de Grado de Antropología Social y Cultural



Rosa Sáenz Olivas

gonzicamelot@gmail.com

Tutora: Camila del Mármol

Curso 2019-2020

Resumen: Esta investigación analiza los procesos que se han ido sucediendo en el desarrollo del proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”. En concreto, la interacción de los factores demográficos, de propiedad de la tierra y de la conformación social propia y específica de El Royo. Se ha realizado partiendo de la hipótesis de que el modelo de negocio implementado en El Royo está directamente y estrechamente relacionado con el desarrollo de la despoblación y de los cambios en la propiedad y el uso de la tierra. Será fundamental un análisis histórico para entender los acontecimientos presentes acaecidos en el pueblo.

Palabras clave: despoblación, propiedad comunal, medio rural, Montes de Socios, Soria.

Abstract: This research analyzes the processes that have been taking place during the project “Bosque Soria, sabores de altura”. Specifically, it focuses on the interaction of demographic factors, land ownership, and the social structures of El Royo. The research hypothesis states that the business model implemented in the village El Royo is directly and closely related to the development of the depopulation and changes in land ownership and use. Therefore, a historical analysis will be fundamental to understand the present events developing in the village.

Keywords: depopulation, communal property, rural environment, Montes de Socios, Soria.

Índice

1. Introducción	4
2. Objetivos y metodología	6
3. Contexto histórico	8
3.1 Del primer censo a las desamortizaciones	9
3.2 Primeras migraciones	11
3.3 La desertización del medio rural	13
3.4 Montes de Socios	15
4. Desarrollo y análisis del proyecto	17
4.1 Tierra, comunidad y gobernanza	19
4.2 Despoblación: cómo revertirla	24
4.3 Modelo de negocio en el medio rural	27
5. Conclusiones	30
Agradecimientos	31
Bibliografía	32
Anexo: imágenes y documentos	35

1. Introducción

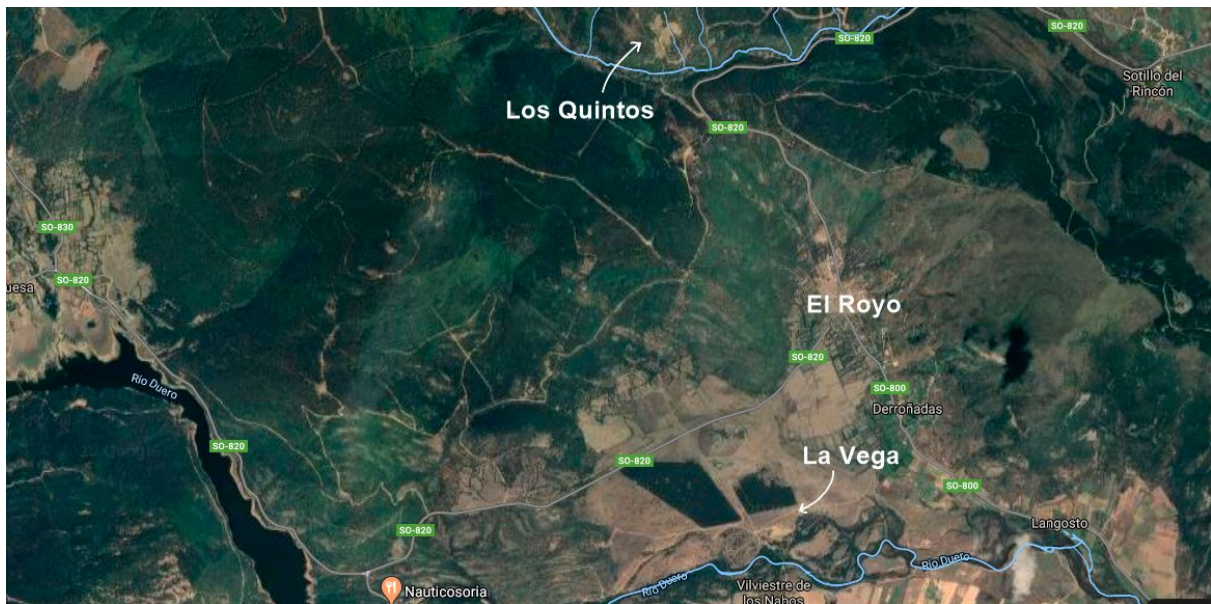
Si observamos la evolución demográfica española de las últimas décadas, hay un gran bache referente al medio rural. La línea ascendente que se ha ido trazando en las ciudades es casi inversamente proporcional a la de las zonas rurales, la llamada España vacía (Del Molino, 2016), Serranía Celtibérica o Laponia sur (Cerdà, 2017). En Soria, la provincia en la que se sitúa esta investigación, el fenómeno de la despoblación tiene diversas causas y consecuencias: desde la caída del comercio de lana y de la ganadería, las desamortizaciones civiles de mediados del siglo XIX y el cambio de manos de la propiedad de la tierra, hasta la industrialización de la costa y las grandes ciudades españolas, la mecanización del trabajo agrícola y el éxodo rural (Córdoba Largo, 1983).

En este recorrido, fijaremos la atención en la propiedad y el uso de las tierras, factor clave de la situación actual de la provincia (Ortega Canadell, 1982). El tradicional uso comunal de la tierra que ha hecho prosperar, o al menos ha mantenido, a generaciones enteras de campesinos y pastores, está siendo revisado por los habitantes del medio rural español como posible estrategia de recuperación económica de los pueblos (Vaccaro et al, 2009). Este recurso se materializa en la figura de los Montes de Socios (Medrano et al, 2013), que han servido para legalizar el uso del monte en beneficio de los vecinos de los pueblos. A través de los Montes de Socios se pretende recuperar la actividad económica en pueblos que llevan décadas perdiendo población, prácticamente en vías de desaparición (Vicente Elías, 1980).

El objeto de estudio ha sido el proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”, dedicado al cultivo, la distribución y la venta de frutos del bosque y que busca contrarrestar la despoblación local. Se sitúa en El Royo¹, municipio enclavado en la Vega Cintora, cercano al cauce del río Duero poco después de su nacimiento, y que dista 24 kilómetros de la capital de provincia. Este pueblo junto a sus pedanías Derroñadas,

¹ Mi padre nació en El Royo y yo llevo yendo desde que tengo memoria, además unos de los ideólogos y participantes del proyecto es mi tío Pipe.

Langosto, Hinojosa de la Sierra y Vilviestre de los Nabos, tiene 265 habitantes² y una densidad poblacional de 2,08 habitantes por kilómetro cuadrado³. Pese a que hoy en día no parece haber una respuesta fácil al problema en que se ha convertido la despoblación del medio rural español, esta iniciativa pretende dar una respuesta a nivel local.



Mapa de parte del término municipal de El Royo.
Elaboración propia.

Este proyecto dio sus primeros pasos en 2016, pero como veremos más adelante, su desarrollo está siendo largo y tortuoso. En el proceso han intervenido factores tan diversos como la propiedad y calificación de las tierras, la creciente despoblación de la comarca y la iniciativa empresarial de los vecinos, así como las relaciones campo-ciudad y con asociaciones e instituciones de diversa índole. Todos estos factores componen el entramado de mi investigación, de los que fui conocedora a través del trabajo de campo realizado a comienzos de este año 2020 en el que realicé tanto observaciones como entrevistas, además de consultar el archivo municipal, y bibliografía local y sobre despoblación de zonas rurales.

² Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) del año 2019:

<<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2896#!tabs-tabla>>. Pero como pasa en muchos pueblos pequeños, las cifras de los censos no se corresponden con las de población real, que suelen ser más bajas, ya que hay personas que se empadronan en los pueblos pero viven en las ciudades.

³ Dato de la densidad de población en El Royo: <https://es.wikipedia.org/wiki/El_Royo>

El análisis se centra en la implicación de la despoblación y de la propiedad y uso de la tierra en relación a la implementación de un determinado modelo de negocio rural, en base a un modelo de comunidad, de asociación y de convivencia, que aún está en desarrollo. El objetivo de esta investigación es analizar los procesos que se han sucedido en el desarrollo del proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”, la interacción de los factores demográficos, de propiedad de la tierra y de la conformación social propia y específica de El Royo. El desarrollo histórico es una parte fundamental para entender los acontecimientos presentes, por eso resultará imprescindible un análisis histórico de la evolución de la población en paralelo con la propiedad de las tierras del municipio (Vicente Elías, 1980; Córdoba Largo, 1983; Beltrán y Vaccaro, 2017). Asimismo, se tendrá en cuenta que, aunque aún se está desarrollando, los participantes lo plantean como modelo a seguir, para probar suerte en otros pueblos con unos condicionantes geográficos, climatológicos, topográficos y demográficos similares. También han influido mucho los factores referentes a la colaboración social y comunitaria, ya que ha sido necesaria la aprobación de los vecinos para sacar el proyecto adelante. Esto partiendo de la hipótesis de que el modelo de negocio implementado por los cultivadores está directamente relacionado con el desarrollo de la despoblación y de la propiedad y el uso de la tierra en El Royo.

2. Objetivos y metodología

El objetivo de esta investigación es analizar el desarrollo de factores como la despoblación y la propiedad y el uso de la tierra en El Royo, y en relación a los sucesos que han ido moldeando el proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”. Este objetivo se ha planteado a partir de la hipótesis de que la elección e implementación del modelo de negocio que se está desarrollando en El Royo, está condicionado por el desarrollo del fenómeno de la despoblación y por los cambios en la propiedad y el uso de la tierra, que están interconectados también entre sí.

Para desentrañar este conjunto de influencias he utilizado tres técnicas; la observación, las entrevistas y conversaciones con informantes, y la consulta de bibliografía y archivos. Para realizar el trabajo de campo y las entrevistas, he tenido que viajar a El Royo en diversas ocasiones. En total he estado más tres semanas, repartidas en tres estancias entre finales de diciembre de 2019 y la penúltima semana de febrero de 2020. La entrada al campo fue cómoda y fácil ya que mi tío es propietario de una de las parcelas y él mismo me puso en contacto con el resto de participantes. Allí realicé un total de 11 entrevistas, algunas de ellas en grupo, con los propietarios de parcelas y algún miembro de plataformas locales. Conocía a todos los cultivadores menos a una. Las conversaciones fueron fluidas y en ningún momento sentí incomodidad. Parecían dispuestos a hablar conmigo y ninguno me pidió anonimato, por lo que los nombres que aparecen en el artículo son los suyos. Las entrevistas se realizaron en casas, de los entrevistados o la mía propia en el pueblo, en bares o en el monte. Algunas fueron grabadas y en otras solamente tomé notas, lo que me permitió llevar a cabo un detallado diario de campo.

Las observaciones se realizaron durante visitas a la plantación con alguno de los participantes actuales y gente interesada en formar parte del proyecto, en catas de los productos, como mermelada y orujo, que se hicieron de forma improvisada en uno de los dos bares del pueblo, y en conversaciones informales sobre la plantación que se daban en los bares. Es un pueblo muy pequeño en el que todos se conocen entre sí y están al tanto de cómo va el proyecto. También se produjeron conversaciones por la sorpresa que causaba a los vecinos mi presencia en el pueblo a mediados de febrero, sabiendo que vivo en Barcelona.

La tercera herramienta ha sido la búsqueda y lectura de bibliografía en torno a la despoblación, la propiedad comunal y el desarrollo rural. He podido consultar el archivo municipal, padrones y escrituras de propiedad facilitadas por los informantes. Debido a la hipótesis planteada, era necesario consultar documentos históricos en relación a la población y a los cambios en la propiedad de la tierra, siguiendo la propuesta de Hammersley y Atkinson, que matizan que ningún documento debe ser tratado neutralmente “como si fuera una representación transparente de la “realidad” (1994 [1983]: 188).

Por otro lado, la pandemia que nos ha confinado en nuestras casas desde mediados de marzo de este año, ha afectado de forma notable a la investigación ya que tenía pensadas más estancias en el campo. También tenía previsto consultar el Archivo Histórico Provincial de Soria, en el que se contienen la mayor parte de los datos demográficos de los siglos XIX y XX de pueblos pequeños como El Royo. Además, me han quedado pendientes entrevistas con un par de agricultores del pueblo y con los jóvenes que viven allí. Pese a esto, considero que recogí datos suficientes para redactar este artículo.

También he tenido en cuenta que se me planteaba una suerte de investigación en casa. Aunque no haya nacido en el pueblo, llevo toda mi vida yendo y no es un entorno desconocido para mí, como tampoco soy una persona desconocida para la gente del pueblo. Por este motivo he intentado explicar todos los conceptos y procesos con detalle. Como base he hecho valer los estudios de algunas antropólogas como García Muñoz (1997), quien realizó una investigación en su pueblo natal. También he lidiado con lo que Vicente Elías (1980) llama “investigación sobre pueblos en vías de desaparición”. A raíz de esto decidí realizar un análisis histórico de los factores que más han contribuido a la situación actual del pueblo. De ahí surge el siguiente apartado.

3. Contexto histórico

En el caso de El Royo se observa cómo el descenso de la población va ligado a causas y fenómenos relacionados con el cambio de propiedad y uso de la tierra (Ortega Canadell, 1982; Córdoba Largo, 1983; Caballero Rejas, 2018). Por eso para el análisis de la situación actual, que da amparo al surgimiento de nuevos proyectos como “Bosque Soria, sabores de altura”, se requiere un estudio profundo de la historia del territorio desde un punto de vista etnológico, como propone Vicente Elías (1980: 16). Muchos de los problemas actuales son vestigio de hechos pasados, como pueden ser la erradicación o deterioro de algunas prácticas, costumbres u oficios que pueden dar lugar al paulatino receso de la población. Por eso no

debemos perder de vista la condición histórica de los fenómenos contemporáneos que estudiamos como antropólogos: “los documentos y estadísticas oficiales deberían tratarse como productos sociales. [...] Todos los tipos de datos presentan problemas, todos son producidos socialmente” (Hammersley & Atkinson, 1994 [1983]: 187-188).

Esta parte historiográfica debe ser completada con los testimonios de los pobladores⁴. Con la memoria oral viva del lugar, la recopilación de la tradición oral, como herramienta para una observación más comprensiva y cercana de lo acontecido: la “historia vivida” (Vicente Elías, 1980: 17) o “historia oral” como recurso narrativo indispensable para la pervivencia de la cultura (Muñoz Onofre, 2003: 95). Esta historia tiene un aura distinta, quizás de mayor relevancia, a la de las zonas urbanas, por el pesimismo que acorrala el incierto futuro del medio rural:

“los recuerdos “reales” y “vivos” que se transmitían cara a cara en las sociedades campesinas -en las cuales el pasado forma parte de la vida cotidiana- se han desvanecido en la cultura de masas de las sociedades industriales modernas, en las cuales los recuerdos permanecen, por el contrario, distantes del individuo, así como artificiales, burocratizados e institucionalizados” (Bevan, 2019: 24-25).

La historia oral proporciona un fundamento técnico para democratización y la metodología para llevarlo a la práctica, además de servir para la construcción de la identidad del grupo en cuestión (Yusta, 2002: 237-239).

3.1 Del primer censo a las desamortizaciones

La primera noticia que se puede encontrar de pobladores en el lugar en que se sitúa El Royo, es un censo que mandó hacer Alfonso X el Sabio, rey de Castilla, León y Galicia, en el año 1270, en el que El Royo se incluye en el pueblo de Derroñadas.

⁴ En este caso, se ha reducido a lo referente a la propiedad y el uso que se les daba a las tierras. Pero queda abierta una posible investigación más en profundidad de esas narraciones de la vida popular que se han transmitido generación tras generación creando unas formas culturales específicas, propias del lugar y diferentes de las del pueblo de al lado.

De antes se sabe que fue una tierra ocupada por pelendones y arévacos de la antigua Celtiberia, en los tiempos en que Numancia fue rodeada por los romanos. Durante el dominio musulmán de la Península Ibérica la línea del Duero fue frontera, aproximadamente hasta el siglo XI. El valle donde está El Royo y la provincia entera fueron durante siglos un enclave estratégico entre los reinos de Aragón, Navarra y Castilla. Hasta el reinado de los Reyes Católicos, que unieron Aragón y Castilla. Esto último provocó el comienzo del declive de la actividad ganadera en la zona.

En el año 1256, bajo el reinado de Alfonso X, se fundó la Comunidad de Villa y Tierra de Soria⁵, que agrupaba tierras de propiedad real, que habían sido recuperadas tras las campañas de Almanzor, para su aprovechamiento comunal. Poco después, en 1270 se constituyó la Universidad de la Tierra de Soria, formada por unas 240 aldeas. Esta organización tenía tintes democráticos ya que se sostenía, de abajo a arriba, a través de concejos abiertos en cada aldea, alcaldes, asambleas en cada sexmo y la Junta de la Tierra, cuyos miembros eran elegidos por los vecinos. Durante los siglos siguientes fue mermando la extensión de la tierra así como el número de aldeas que participaban en esta organización por diversas causas. Desde el siglo XV los terrenos van cambiando de manos hasta que en 1739 son adquiridos por la Universidad de la Tierra y el Ayuntamiento de Soria. Con la caída del Antiguo Régimen, en 1837 las tierras pasan a manos de la Diputación Provincial de Soria. Las primeras desamortizaciones fueron las eclesiásticas, las de Mendizábal de 1836. Poco después, en 1855, se produce la desamortización civil de Madoz. Esas tierras que durante siglos habían sido trabajadas de manera común, habían pasado a ser propiedad del Estado. Cuando salieron a la venta, mediante subasta pública, fueron compradas por ayuntamientos o particulares, como en el caso de El Royo.

⁵ Toda la información sobre la Comunidad de Villa y Tierra de Soria, La Universidad de la Tierra de Soria y la Mancomunidad de los 150 pueblos de Soria, ha sido extraída del libro *Historia y patrimonio. La Mancomunidad de los 150 Pueblos de la Tierra de Soria*, publicado en 1998 por la Diputación Provincial de Soria.

3.2 Primeras migraciones

Ni El Royo ni la provincia de Soria han estado nunca muy pobladas⁶. Pero tras las desamortizaciones se empezó a notar el descenso de habitantes. Las familias campesinas tuvieron que utilizar sus ahorros para comprar las tierras que tantos años llevaban trabajando y cuya posesión había pasado a manos del Estado el 1 de mayo de 1855 gracias a la Ley de Desamortización. Se habían puesto a la venta, mediante subasta pública, los quintos (terrenos de pasto) de Vaquerizas, Cefredillo y Covacho, y que según el Boletín Oficial de Ventas de la Provincia de Soria del 26 de mayo de 1866⁷, antes pertenecían a “los Propios de Soria y su Tierra”. Estas tres fincas fueron compradas por Fabián Brieva, León Delgado y Francisco Martín. Y según las escrituras del 15 de septiembre 1866, estos tres vecinos cedieron partes indivisas de los quintos a sus 14 convecinos, surgiendo así el Monte Quintos de El Royo como un monte de socios⁸. Por aquellos años, concretamente en 1898 se refunda la Mancomunidad de los 150 Pueblos de la Tierra de Soria⁹, heredera de la Universidad de la Tierra de Soria y de la Comunidad de Villa y Tierra de Soria, que se encargaba de gobernar y administrar la tierra de Soria y a la que pertenece El Royo.

Desde el proyecto Montes de Socios, de la Asociación Forestal de Soria (ASFOSO), explican por qué los vecinos compraron esas tierras tras las desamortizaciones, tanto en El Royo como en el resto de la provincia:

“La mayoría de esos terrenos no eran una buena inversión para potenciales compradores foráneos, ya que su rentabilidad económica iba a ser escasa. Sin embargo, sí eran esenciales para la subsistencia de los pueblos del entorno, dado que desde siempre los vecinos los habían utilizado como pastaderos de los ganados

⁶ En el año 1867 y según la *Crónica de la Provincia de Soria* de Don Antonio Pérez Rioja, El Royo tenía 878 habitantes e Hinojosa de la Sierra, que ahora pertenece al mismo municipio, 243. No aparece Vilviestre de los Nabos, que entonces pertenecía al término municipal de Oteruelos.

⁷ Ver anexo. Imágenes 1, 2 y 3.

⁸ Es posible que las tierras se compraran de forma conjunta, pero en los documentos de la venta sólo aparecen esos tres nombres. Web del proyecto Montes de Socios en referencia a los Quintos de El Royo: <<https://www.montesdesocios.es/juntaGestora/monte-quintos-de-el-royo>>

⁹ Web de la Mancomunidad de los 150 Pueblos de la Tierra de Soria: <<http://man150.dipsoria.es/>>

y como fuente de leñas y maderas. El alimento (carne, leche y miel), el abrigo (lanas, pieles y cueros), la fuente energética principal (leña y carbón) y el acceso a materias primas básicas para la edificación (madera y piedra), estaban en juego en una sociedad rural eminentemente agrícola y ganadera.

Fue entonces cuando los vecinos de los pueblos, temerosos de ver desaparecer esos espacios en que venían desarrollando sus actividades principales tuvieron que movilizarse y encontrar dinero suficiente para, entre todos, acceder a las subastas. Se organizaron, e hipotecando para muchos años sus modestas economías familiares, adquirieron los terrenos que sustentaban su forma de vida”¹⁰.

Según Rosa Ortega Canadell, las desamortizaciones iniciaron el acceso masivo del soriano residente en el medio rural a la propiedad agraria. Lo que hizo que se mantuviera una estructura agrícola arcaica: el pequeño propietario no contaba con medios, ni incentivos para cambiar el panorama agrícola provincial (1982: 196-197). Y en términos demográficos, Córdoba Largo (1983) nos advierte de que durante las dos últimas décadas del siglo XIX y las dos primeras del XX, se produjeron movimientos migratorios hacia el continente americano.

En el caso de El Royo y Derroñadas muchas familias enviaron a sus hijos a Chile y Argentina por falta de recursos. Los que tuvieron éxito, conocidos como “indianos”¹¹, fundaron la Sociedad Filantrópica de El Royo y Derroñadas en Buenos Aires en 1899, que ha estado décadas financiando pequeños arreglos y construcciones en el pueblo, como el frontón, las escuelas, las infraestructuras para el agua corriente, etc. Las migraciones empezaron tras las desamortizaciones, lo que explicaría el descenso del número de habitantes¹², que se recuperó durante la primera década

¹⁰ Web de los Montes de Socios:

<<https://www.montesdesocios.es/contenido/el-origen-de-los-montes-de-socios>>

¹¹ También hubo quien no hizo fortuna, como algunos de mis tíos abuelos que se marcharon a Chile a principios de siglo. En total cinco, dos hermanos de mi abuelo paterno y 3 hermanos de mi abuela paterna, además de otros familiares. Y sólo uno volvió de visita. Fue durante la propagandística “operación España” de Franco, que en el año 1969 sufragó el viaje a unos 1.300 emigrantes americanos para que vieran a sus familiares.

¹² Según el *Nomenclator histórico, estadístico y descriptivo de la Provincia de Soria* de Manuel Blasco Jiménez, de 1909, podemos observar cómo la población de El Royo y Derroñadas ha descendido en comparación con los datos de 1880 y de 1867. En el censo de 1900 tienen 759 habitantes, mientras que en el 1880 alcanzaban los 870. He de añadir que según el estudio de Alejandro Córdoba Largo (1983), en 1900 El Royo tenía 699 habitantes, dato que utilizaré a partir de ahora.

del siglo XX pero volvió a caer en la siguiente. Durante los años 30 y 40 la población siguió creciendo moderadamente, como lo hacía en el resto de la provincia y del Estado. En 1936 se anexionó al municipio el pueblo de Vilviestre de los Nabos, permitiendo sobrepasar la barrera de los mil habitantes. Si nos atenemos a la formación municipal actual, con las cinco pedanías, en los años 40 llegaría a los 1.270 habitantes. La provincia alcanzó también su máximo histórico en la década de 1950, llegando a tener 161.182 habitantes. Pero después, la caída en picado de la población fue demoledora.

3.3 La desertización del medio rural

Tras el sostenido crecimiento de la población durante la primera mitad del siglo XX, se produjo el conocido éxodo rural. En la provincia de Soria, supuso perder en tan sólo una década toda la población que se había ganado desde 1900, concretamente uno de cada cinco sorianos se marchó. Según los cálculos de Córdoba Largo (1983), si Soria hubiese incrementado su población en la misma medida que el conjunto de España, en 1980 debería haber superado los 300.000 habitantes. Tenía 98.803.

Este fenómeno tiene diversas causas. En El Royo, donde la ganadería llegó a ser una de las actividades principales, según me cuentan algunos informantes, durante el franquismo se plantaron pinos, extendiendo la masa forestal de la comarca de Pinares hacia el Valle del Razón, donde está El Royo. Esto provocó la falta de terrenos de pasto para los rebaños por las prohibiciones de pastar en fincas recién plantadas¹³ y que ya se habían reducido bastante en los últimos dos siglos. Ha tenido otras consecuencias, como menguar el caudal del río Razón por la retención del agua de la lluvia que provoca el sistema de terrazas.

En un plano más general, el éxodo rural causó el desplazamiento de miles de pobladores del medio rural hacia las grandes ciudades industrializadas (la costa mediterránea, la cantábrica y Madrid). Esta concentración de población en las áreas

¹³ Una de las cosas que me han contado más de una vez, es que cuando se estaban poniendo los pinos, la gente del pueblo los plantaba del revés, para ver si así no crecían.

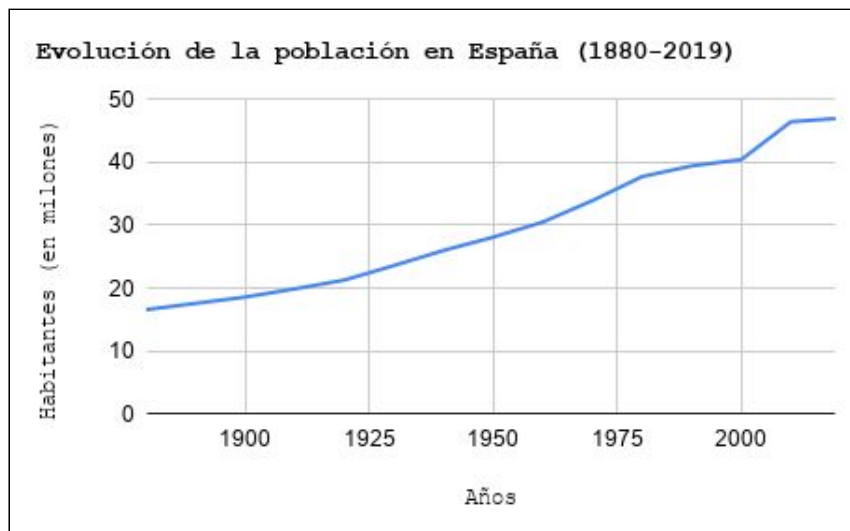
industrializadas se produjo sin prestar atención a las consecuencias que sufrirían las provincias de origen. Atendiendo a la densidad demográfica, Soria partía de tener 15 habitantes/km² en 1900 (España tenía 37), pasó a los 9,6 habitantes/km² en 1980 (cuando España tenía 74), hasta llegar a los 8,6 habitantes/km² ahora en 2020 (y España llega a los 94). Estas cifras sitúan la provincia de Soria dentro de lo que la Unión Europea ha calificado como Áreas Escasamente Pobladas o “Sparsely Populated Areas”, para aquellas zonas con menos de 12,5 habitantes/km². Y el Rojo, con una densidad de 2,08 habitantes/km² entraría en las “Very Sparsely Populated Areas”, baremo para las zonas con 8 habitantes/km² o menos¹⁴. A nivel mediático se ha conocido esta situación como “desierto demográfico”¹⁵. En los siguientes gráficos¹⁶ se ve la evolución de la población comparada en El Rojo, Soria provincia y España:



¹⁴ Datos recogidos en la web del Instituto de Investigación de Desarrollo Rural Serranía Celtibérica: <http://www.celtiberica.es/espana-a-la-cabeza-de-los-desiertos-demograficos-de-los-paises-del-sudo-este-de-europa/>

¹⁵ “Territorio que tiene una densidad inferior a 10 habitantes por kilómetro cuadrado, bien sea por sus adversas condiciones naturales, bien sea como fruto de un proceso de éxodo rural, bien como consecuencia de su amplitud territorial”. Según esta web especializada en Geografía Humana: <https://glosarios.servidor-alicante.com/geografia-humana/desierto-demografico>

¹⁶ Gráficos de elaboración propia a partir de datos de Córdoba Largo (1983) y del INE.



3.4 Los Montes de Socios

En lo que llevamos de siglo XXI, se ha seguido notando la pérdida de población, pero en términos no tan acusados como en décadas anteriores. El Royo ha pasado de los 335 habitantes en el año 2000, a los 265 en el 2019¹⁷. La provincia de Soria tiene ahora 88.636 habitantes, 2.000 menos que 20 años atrás. Es un patrón generalizable al resto de la España rural. Y sólo en los últimos años, en algunas zonas como el noreste de Segovia, han conseguido revertir la situación e incluso ganar población gracias a su cercanía a Madrid (Cerdà, 2017). Y en otros lugares cercanos a grandes ciudades, se ha producido un cambio en las pautas de uso del

¹⁷ Según datos del INE: <<https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=2896#!tabs-tabla>>

paisaje (Vaccaro et al, 2009: 530). Como veremos más adelante, la situación de El Royo es distinta.

En el plano de la propiedad de las tierras ya se había producido una situación similar a la que definiríamos como gestión comunal o propiedad comunal (la compra de las tierras entre los vecinos tras la desamortización). Tras más de 100 años la titularidad de esas tierras seguía en manos de esos compradores originales y se consideraban una propiedad privada. Aún así en el Monte Quintos de El Royo en las últimas décadas la asociación decidía mínimamente sobre su gestión. Esta tiene 143 socios, que se llevaban algo de dinero cada año por lo que pagaban los pastores, los apicultores y cada muchos años, por talas de leña, .

Por situaciones como esta a principios de este siglo XXI, desde ASFOSO se puso en marcha el proyecto Montes de Socios. Este consistía en recuperar la titularidad de las tierras en favor de los herederos de los dueños originales. Para ello impulsaron la Disposición Adicional 10ª de la Ley de Montes 43/2003¹⁸, con la colaboración del Ministerio de Medio Ambiente. Esta permitía la creación de las Juntas Gestoras, que servirían para gestionar los montes. Surgió así la figura de los Montes de Socios: montes que pertenecen a un colectivo en régimen de proindiviso, es decir, que no se pueden dividir. Según los cálculos que se han hecho desde ASFOSO y desde Montes de Socios, en Soria hay unas 150.000 hectáreas de montes de socios (llegando al millón y medio en toda España) y que están divididas en unos 400 montes de socios. Si cada uno tiene 300 condueños aproximadamente, la cifra de interesados se eleva hasta las 120.000 personas. No olvidemos que Soria tiene sólo 88.000 habitantes.

En el caso que nos ocupa, la Junta Gestora del Monte de Socios Quintos de El Royo se constituyó el 19 de octubre de 2011¹⁹.

¹⁸ Texto de la Disposición Adicional 10ª, en la web de Montes de Socios:

<<https://www.montesdesocios.es/contenido/marco-legislativo>>

¹⁹ Constitución de la Junta Gestora del Monte de Socios Quintos de El Royo:

<https://www.youtube.com/watch?time_continue=18&v=2SeNgfl5Hlo&feature=emb_logo>

4. Desarrollo y análisis del proyecto

En el desarrollo del proyecto “Bosque Soria, sabores de altura” han incidido diversos factores. Mi hipótesis es que el modelo de negocio implementado en El Royo ha sido condicionado tanto por el fenómeno de la despoblación como por los cambios en la propiedad y el uso de la tierra, que a la vez están estrechamente ligados entre ellos. Durante la investigación he analizado qué facetas del proyecto han podido repercutir en la situación del pueblo a nivel de despoblación y de propiedad y uso de la tierra. Para situarnos en el contexto, a continuación presentaré a los implicados, así como el origen del proyecto.

De todos los integrantes del proyecto, sólo mi tío Pipe ha vivido toda la vida en pueblo. Desde hace unos años es el presidente de los Quintos, además de trabajar como jardinero para el Ayuntamiento de Soria. El resto de cultivadores han vivido en la ciudad en algún momento de sus vidas. Pedro es ingeniero de montes, presidente del proyecto Montes de Socios de ASFOSO y vive en Vinuesa, a 12 kilómetros de El Royo. Raúl volvió en 2005 de Madrid, es electricista e intentó montar un huerto solar en el pueblo, además es el alcalde de El Royo por la Agrupación de Electores Independiente Asociación Cultural Comunidad Cintora desde 2015. Después, tras algunas reuniones que hicieron para empezar a dar forma al proyecto se unieron más personas. Jorge, que tenía un negocio de internet por cable, vivió en Madrid hasta junio de 2017, aunque hacía ya tiempo que quería marcharse. Santi y Macu, que viven en Soria capital, se implicaron en el proyecto en vistas a que su hijo Marcos, que ha estudiado biología, lo continúe. Y Cecilia, la última en integrarse, lleva 30 años en Soria, 12 de ellos en Sotillo del Rincón, a 10 kilómetros de El Royo, y tiene un terreno de 200 hectáreas en Hinojosa de la Sierra, donde cría caballos, vacas y bueyes. Al principio, hubo una pareja de Hinojosa y un joven de El Royo implicados, pero acabaron cediendo por la gran inversión económica (cada cultivador ha tenido que poner de su bolsillo alrededor de 50.000€) y la lentitud de los procesos administrativos.

El origen de “Bosque Soria, sabores de altura” está en tres personas: Pedro, Raúl y Pipe. Y gracias a ellos, hacia el mes de febrero del año 2016 empezó a tomar forma el proyecto que se está llevando a cabo actualmente: el cultivo de frutos del bosque. Pedro pidió un modelo de negocio para el norte de Soria a unos asesores para empresas que conoció presentando el proyecto de los Montes de Socios, y de ahí salió la idea de los frutos del bosque, para lo que se necesita muy poco terreno pero genera mucho trabajo. Pedro le preguntó a Pipe si se metería es esto, y el segundo respondió que sí, “¡aún no sé porqué cojones dije que sí!” exclama al contármelo²⁰. Pensaron que el Ayuntamiento debía ayudarles y cuando se lo preguntaron a Raúl, el alcalde, respondió que “no, echaros una mano no. El Ayuntamiento tiene que ser parte activa. Tiene que ser el más interesado. Si hablamos de despoblación, ¿a quién le interesa más? Más que a vosotros. Para eso está el Ayuntamiento. Debería poner tierras”. Una tarde subieron los tres a los Quintos y Pedro dibujó las parcelas en un cartón. Ahí se dieron cuenta de que si funcionaba, podrían venir familias a vivir al pueblo. Un pueblo que ha estado lleno de vida incluso en invierno. Pipe se lamentaba: “nunca hubiésemos imaginado que casi ninguno se iba a quedar en el pueblo. Ahora se muere uno, se va otro... Por eso era tan bonito este proyecto”. Y así se empezó a fraguar la idea. Aseguran que hubo quien les puso “trancos en el camino”, pero Pipe afirma que en El Royo siempre ha habido una comunidad muy colaborativa: ha habido verbenas organizadas por los jóvenes, bandas de música, grupos de teatro y aún hoy perduran los grupos de voluntarios, la Asociación Micológica y la Asociación Cultural Comunidad Cintora.

La intención de los tres fundadores era la de crear un negocio que diera trabajo a gente del pueblo e incluso que animase a personas de fuera a ir a vivir a El Royo. Para ello necesitaban varias cosas. Necesitaban terreno para el cultivo y permiso para plantar. Hacía falta alguna subvención y un pequeño grupo de personas dispuestas a invertir dinero. También necesitaban el apoyo de los socios de los Quintos, del Ayuntamiento y los permisos de la Junta de Castilla y León. Y formación, ya que ninguno de ellos era agricultor.

²⁰ Entrevista realizada el sábado, 8 de febrero de 2020. En el monte Quintos de El Royo.

4.1 Tierra, comunidad y gobernanza

Tras la decisión sobre el tipo de cultivo, tuvieron que buscar los terrenos adecuados. Para ello, los primeros integrantes crearon la Asociación por la Promoción Territorial de El Royo (APROTER), formado por los cultivadores y que servía para gestionar intereses comunes. De ahí surgió el banco de tierras, que fue indispensable para conseguir fincas puesto que no todo el mundo está dispuesto a vender. Algunos las cedieron a cambio de otras tierras y otros las vendieron. Esto contradice las experiencias de otros pueblos en los que a más despoblación, más tierras hay dispuestas (Vaccaro et al, 2009: 531). Mientras APROTER se encargaba de reunir las tierras más idóneas para el cultivo de frutos del bosque, la Asociación por el Desarrollo Comarcal de El Royo (ADECOER), formada por APROTER, el Ayuntamiento y Quintos, se creó para ser responsable de la aprobación de futuros cultivadores por ejemplo. Mi tío Pipe me explicó la función de estas dos plataformas:

“El proyecto nace en Quintos pero con espíritu de ampliar y por tanto implicar a otros estamentos. Es este caso, el más obvio, el Ayuntamiento. ADECOER es entre otras cosas una alianza que fortalece el proyecto, pero también es la responsable de la aprobación de los próximos cultivadores en la Vega. También de la supervisión y seguimiento del proyecto. Si alguien quiere poner, en vez de frutos rojos, un almacén de chatarra en la Vega, no es el Ayuntamiento sino ADECOER quien se lo negará. Si alguien no atiende a su concesión de tierra o incumple las normas, es este órgano que le retirará la concesión”²¹.

Las primeras tierras candidatas fueron las de la conocida Vega Cintora, una extensión de tierras forestales a los pies del pueblo dirección oeste, junto al cauce del río Duero. Allí se seleccionaron 15 hectáreas de utilidad pública y propiedad del Ayuntamiento que parecían perfectas para cultivar arándanos, que fue la primera opción²².

²¹ Entrevista realizada el sábado, 8 de febrero de 2020. En el monte Quintos de El Royo.

²² Finalmente están cultivando frambuesas, porque se obtiene el fruto tras sólo un año. En cambio el arándano tarda unos 4 o 5 años. También es por un tema económico, ya que con la frambuesa en sólo un año puedes obtener cierto retorno.



Mapa de la Vega y El Royo. Señalado en rojo, los terrenos para la plantación de frutos del bosque.
Elaboración propia.

Pero tras meses de papeleos y burocracia, seguían sin conseguir que fueran calificados como terrenos agrícolas o agroforestales. Según Pedro es una muestra de lo poco colaborativa que se ha mostrado la administración: “es una barrera absurda, una barrera administrativa. Los organismos políticos no han estado a la altura de la sociedad, que en este caso somos nosotros. Estaban más pendientes de no tener problemas”²³. Tardaron dos años en recalificar esos terrenos. Por lo que se centraron en la segunda opción. Subieron al Valle del Río Razón, dirección norte y a casi 5 kilómetros desde El Royo. Allí, a 1.250 metros de altura, hay unos “enclavados”²⁴ entre los cientos de hectáreas de montes de Quintos.

²³ Entrevista realizada el sábado, 22 de febrero de 2020. En su casa, en Vinuesa.

²⁴ Los enclavados son pequeñas parcelas de uso y propiedad privada dentro de un terreno comunal.



Mapa de los Quintos. Señaladas las fincas, sus propietarios y el pozo.
Elaboración propia.

Los Montes de Socios son “regímenes de tenencia especiales de la tierra, en los que la propiedad corresponde a la vez a distintas personas físicas o jurídicas, en muchos casos varios centenares, que poseen un porcentaje de copropiedad sobre el correspondiente monte” (Medrano et al, 2013: 103). En cambio, los enclavados son de propiedad privada. Por lo que los cultivadores, a través del banco de tierras, tuvieron que comprar o intercambiar fincas.

Pese a que aparentemente hay terrenos de sobras, la gente no está dispuesta a venderlos. Algunos vecinos se han llegado a gastar todos sus ahorros en la compra de terrenos porque forman parte de un patrimonio familiar y/o sentimental que está muy por encima del valor de uso o de cambio que puedan tener estas fincas. En otros lugares, los propietarios parecen no tener ese apego a la tierra (Vaccaro et, 2009: 531). Además, necesitaban el permiso de los Quintos, que finalmente consiguieron tras diversas reuniones con los socios. Se suma a esto el hecho de que es una zona protegida. La Sierra de Urbión y Cebollera forma parte de la Red Natura 2000, está declarada como un Lugar de Interés Comunitario y Zona de Especial Protección de Aves. Pero el monte de socios Quintos de El Royo tiene un elemento diferencial que “radica en el valor de su comunidad propietaria, y en su

implicación para con la conservación de su monte y de los usos asociados al mismo”²⁵. Estos reconocimientos causaron problemas con el grupo ecologista Asociación Soriana para la Defensa y Estudio de la Naturaleza (ASDEN). Tuvieron más dificultades, como sacar piedra, allanar el terreno, levantar paredes y hasta construir un pozo²⁶. Lo sacaron adelante entre los cultivadores y la ayuda de amigos y familiares, dedicándole todo el tiempo libre que fuese necesario, como asegura Cecilia²⁷, y gracias a que los seis que se quedaron tienen trabajos que les proporcionan un sustento. Según las propias palabras de Raúl y Jorge de no ser porque son “unos cabezones” el proyecto nunca hubiese salido adelante.

Como se percibe en el apartado anterior, la historia de los movimientos de población en el medio rural ha ido muy ligada a la propiedad de la tierra. Aunque hay que tener en cuenta que durante los últimos siglos ha habido muchos factores que han influido en el paulatino proceso de desertización del medio rural. En un pueblo donde según los censos del siglo XVIII la mayoría de la población eran jornaleros y pastores (Caballero Rejas, 2018), las desamortizaciones y la forestación de mediados del siglo pasado, pueden ser una explicación muy plausible a la falta de trabajo y la consecuente despoblación del territorio (Córdoba Largo, 1983). También podría servir para explicar las dificultades que han tenido para conseguir que esos terrenos forestales fueran recalificados como agroforestales. Los cultivadores tienen un par de explicaciones más que expondré a continuación.

La primera de ellas se refiere a los trámites con la administración pública. Por motivos desconocidos para los cultivadores, tardan menos en dar un permiso para construir una macrogranja como la de Noviercas²⁸, que para una pequeña

²⁵ Cadena SER (19 de febrero de 2018):

<[²⁶ El pozo fue íntegramente financiado por Quintos. Una demostración más de la colaboración entre vecinos para que el proyecto pudiese llevarse a cabo.](https://cadenaser.com/emisora/2018/02/19/ser_soria/1519029822_198256.html#:~:text=El%20monte%20de%20socios%20%E2%80%9CQuintos.Soria%20desde%20el%20a%C3%B1o%201999.></p></div><div data-bbox=)

²⁷ Entrevista realizada el viernes, 7 de febrero de 2020. En un bar de Soria capital.

²⁸ Tuve la oportunidad de conocer a uno de los promotores de este proyecto. Fue en un viaje en autobús de Zaragoza a Soria, el 2 de febrero de 2020. Una de las cosas que me comentó fue sobre el conservadurismo que se les reconoce a los sorianos, como prueba de inactividad.

plantación de frutos del bosque. Tanto el impacto medioambiental como paisajístico, es mucho menor en el segundo caso, parecido a lo expuesto por antropólogos que han estudiado los Pirineos (Beltrán & Vaccaro, 2017). Por situaciones como la descrita podríamos decir que los cultivadores han hecho gala de la conocida resistencia numantina. Añadir también que el Ayuntamiento, a diferencia del resto de administraciones públicas, ha colaborado en todo momento con el proyecto. Hasta el punto de ceder los terrenos de la Vega, siempre con la condición de que quien los trabaje resida en el pueblo.

Otra de las trabas que han dificultado el proceso han sido las demandas de ASDEN. Desde que se formalizó el proyecto de plantación de frutos del bosque en el término municipal de El Royo han interpuesto varias demandas y han solicitado Evaluaciones de Impacto Ambiental. Estas se han realizado saliendo favorables a la plantación. Llegaron a ir a juicio, ganado por el proyecto de El Royo. Una de las prácticas de ASDEN era esperar al último día para presentar pruebas, lo que ralentizó muchísimo el proceso judicial. Los participantes lo tienen muy claro: ASDEN practica el “ecologismo urbanita”, son “ecologistas de ciudad”, como dice Raúl: “Si el monte no es un medio para el pueblo, ¿para qué sirve? Quieren que sea como Yellow Stone”²⁹. Este conflicto entre partes con distintas visiones con cómo debería de ser la relación entre el ser humano y la naturaleza no es nuevo ni único de este lugar (Frigolé, 2012).

Durante mi estancia en El Royo intenté contactar en diversas ocasiones con ASDEN sin demasiado éxito. Esta situación me da que pensar sobre los motivos por los que aparentemente no quisieron reunirse conmigo. Finalmente conseguí que me mandaran una de sus alegaciones, basada en que el cultivo iba a instalarse en una zona protegida. Los cultivadores aseguran que ASDEN no pudo objetar nada ante ellos pero que luego llegó a decir que el sonido de las tijeras al podar iba a espantar a los pájaros, que el pozo captaba agua del río Razón o que querían construir una

Agroinformación.com: La voz del campo (7 de octubre de 2019): <<https://agroinformacion.com/la-macrogranja-de-novierca-se-hace-realidad-miedo-a-los-efectos-de-esta-vaqueria-de-20-000-cabezas-en-las-pequenas-explotaciones/>>

²⁹ Entrevista realizada lunes, 3 de febrero de 2020. En su casa, en El Royo.

urbanización en los Quintos. Tras realizarse las Evaluaciones de Impacto Ambiental se demostró que la plataforma ecologista estaba equivocada. El pozo capta agua 80 metros por debajo del cauce del río. Y tras el riego, esa agua llega hasta el río, lo alimenta. Además es un cultivo ecológico que no utiliza fertilizantes ni pesticidas dañinos. Incluso utiliza abejas de colmenas cercanas como polinizadoras naturales, favoreciendo a asentar la población de esta especie. Los participantes del proyecto han mostrado en diversas ocasiones su descontento porque ASDEN no haya reconocido sus errores, ya que alguna de las informaciones falsas que se dieron, se extendieron por toda la provincia. “Bosque Soria, sabores de altura” ha abierto la puerta a hacer proyectos dentro de la Red Natura 2000, a utilizar los montes que rodean los pueblos. La consolidación del movimiento ambientalista y el aumento del valor atribuido a los usos sostenibles de la naturaleza han creado un mercado para la biodiversidad (Vaccaro et al, 2009: 527), que puede tornarse en conflicto como vemos a diario³⁰. También en relación a que la gestión sea comunal en vez de privada, como expone la “tragedia de los comunes” de Garret Hardin (1968, citado en Vaccaro et al, 2009: 523), en la que alaba la eficacia de la gestión privada de los recursos en un sistema de mercado.

4.2 Despoblación: cómo revertirla

Como se desprende de las palabras de los cultivadores, tanto ellos como del resto de vecinos y socios de los Quintos, la principal razón por la que se embarcaron en este proyecto fue para evitar que el pueblo muera, que se quede sin gente que lo habite. Hay que fijarse en qué factores van a hacer esto posible. El primero y quizás el más relevante es el de la UTA que es la Unidad de Trabajo/Año, es decir, la cantidad de terreno que necesita una familia para vivir durante un año³¹. En El Royo

³⁰ Por ejemplo, este mes de junio en la ciudad de Barcelona se ha abierto un debate sobre el nivel de cuidado de las zonas verdes. Metropoli Abierta (5 de junio de 2020): https://www.metropoliabierta.com/informacion-municipal/barcelona-potenciara-naturalizacion-espacios-verdes_28117_102.html

³¹ Se entiende mejor en comparación con la UTA del cereal, que ronda las 200 hectáreas por familia/año, o la del ganado ovino que está entre 300 y 400 ovejas por familia/año.

se ha calculado una UTA de 1,5 a 2 hectáreas para las frambuesas, que es un cultivo de alto valor. Esto supone que con muy poco terreno se puede vivir sin aprietos a diferencia de lo que ha pasado normalmente en el campo, donde las actividades productivas han estado enfocadas a la subsistencia (Vaccaro et al, 2009: 524). Lo más complicado parecía conseguir las tierras adecuadas para este tipo de cultivo. Pero la población de El Royo, sus instituciones y asociaciones demostraron que el objetivo de paliar la despoblación es común. El Ayuntamiento cedió terrenos en la Vega, los vecinos cambiaron o vendieron sus tierras mediante el banco de tierras, y Quintos financió el pozo con su dinero. Según Pedro, en la votación sólo una persona votó en contra de pagar el pozo. Entiende que este proyecto, si no funciona en El Royo, no funcionará en ningún otro lugar. Es un pueblo con tienda, un par de bares, una farmacia y un médico que atiende varios días a la semana, condiciones que muchísimos pueblos de provincias como Soria dejaron de disfrutar hace décadas (Vicente Elías, 1980). Según los cultivadores, la gente del pueblo se ha mostrado muy interesada y colaborativa. Aunque Cecilia advierte que no todo el mundo ha estado de acuerdo, que algunos mayores se han mostrado reacios, ya que en el pueblo nunca se había cultivado frutos rojos, y de los jóvenes dice que: “no hacen nada, creo que piensan que somos unos bobo-chorras”. También entra en juego el facilitar la vivienda a posibles nuevos cultivadores. Tanto el Ayuntamiento como los integrantes del proyecto se están ocupando de buscar casas para la gente que venga a cultivar, así como para los temporeros. Y por otro lado, también afecta la formación en el cultivo de frutos del bosque. Todos han tenido que ponerse al día y ofrecen la misma formación a los nuevos. Esta voluntad es otra muestra del esfuerzo por frenar la despoblación en El Royo.

Por lo expuesto hasta ahora, se puede reconocer el esfuerzo hecho desde El Royo por revertir la despoblación a nivel local. Existe un debate entorno a los conceptos que sirven para definir esta situación actual del medio rural. Desde hace tiempo se habla de que hay dos Españas. Tras el éxodo rural, en los años 70, sociólogos como Amando de Miguel ya hablaban de “las dos Españas”: “sin que nada tenga

que ver esta división con aquella, más cruel todavía, que desgarraba el alma a Antonio Machado” (citado por Córdoba Largo, 1983: 98). Si que tiene relación con las dos Españas de las que habla Sergio del Molino (2016): la España llena y la España vacía. Y con otras denominaciones como Laponia sur o Serranía Celtibérica, de Paco Cerdà (2017). El concepto de la España vacía fue acuñado por el escritor Sergio del Molino, pero conforme se ha ido politizando el movimiento contra la despoblación, de la mano de plataformas ciudadanas como Soria YA! y Teruel Existe, se ha empezado a utilizar el de la España vaciada. Pese a su extendida utilización, muchos testimonios rechazan ambos términos alegando que no está vacía, que en esos territorios sigue habiendo mucha vida, como apunta María Sánchez: “no somos la España vacía. Somos un territorio lleno de vida. De personas, de historias, de oficios, de comunidades” (2019: 96). Insiste repetidamente en que a los habitantes del medio rural no les falta voz, que no necesitan que venga nadie a contar sus historias. Habla también de la falta de representatividad y del ninguneo que sufren las mujeres rurales, incluyendo así la perspectiva de género en el estudio y la literatura sobre lo rural³².

El término España vaciada ha servido para dar voz a la población del medio rural, llegando a su punto más álgido en la manifestación del 31 de mayo de 2019 en Madrid³³, en la que participaron vecinos de El Royo. Pero en El Royo, gracias al proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”, la senda marcada por María Sánchez se hace más visible. El medio rural español no está vacío. Los cultivadores, como Pili, maestra rural que comparte la finca con Pedro, su marido, lo tienen muy claro: “Los discursos sobre frenar la despoblación que se dan desde las ciudades, cuando hacen congresos y jornadas, no sirven para nada. Deberían allanar el camino para que la gente se quede en los pueblos, no puede ser tan difícil”³⁴.

Hay zonas de Castilla y León, la comunidad autónoma más afectada por la despoblación, que han aumentado la población en los últimos años, como el noreste

³² En este artículo no se contempla esta perspectiva, que podría quedar para una futura investigación.

³³ “La ‘España vaciada’ clama por una gran alianza contra la despoblación”. *El País*, 31 de marzo de 2019: <https://elpais.com/sociedad/2019/03/31/actualidad/1554022545_649884.html>

³⁴ Entrevista realizada el sábado, 22 de febrero de 2020. En su casa, en Vinuesa.

de la provincia Segovia. Podría ser por su cercanía a Madrid por lo que la gente que puede trabajar desde casa, aunque lo haga para una empresa de la ciudad o extranjera (Cerdà, 2017). En cambio en El Royo, han creado un negocio que revirtiera todo su beneficio en el pueblo siguiendo el modelo del obrador francés.

4.3 Modelo de negocio en el medio rural

La decisión de qué modelo de negocio iban a implantar se fijó en relación a la situación del pueblo. Por un lado, y como ya se ha comentado, necesitaron gente dispuesta a invertir económicamente en las tierras y a dedicar su tiempo libre en la preparación de estas para el cultivo, así como para la formación en agricultura. El tema de las subvenciones no ha sido tratado: recibieron muy pocas y prácticamente sin impacto económico.

El modelo de negocio aplicado en El Royo se basa en la agroecología. Los parámetros a cumplir son: el cultivo ecológico, en altura y a cielo abierto. La altura va muy ligada al cambio climático: según los participantes, muchos cultivos se tienen que hacer ahora a más altura que hace unas décadas por el aumento de temperaturas. Además en El Royo se dan unos condicionantes térmicos, de cambios de temperatura entre el día y la noche, que favorecen el cultivo de frutos del bosque como arándanos, frambuesas, moras y grosellas. La producción se enfoca a obtener la máxima calidad y a la venta en fresco, y parece que funciona, ya que según una de las principales ferias de fruta a nivel mundial, han conseguido tener la mejor frambuesa de España³⁵. Para ello deben cuadrar los factores del cultivo, el almacenamiento, el transporte y la venta.

El modelo del obrador francés, que no es habitual en España, consiste en aprovechar la infraestructura para otras producciones, lo que supondría generar trabajo durante todo el año. Además tendrán que contratar a más personal en las épocas de recolecta, seis personas por hectárea de finales de junio a finales

³⁵ "Siete familias de El Royo ya comercializan los primeros frutos rojos bajo la marca 'Bosque Soria, sabores de altura". *El Norte de Castilla*, 19 de noviembre de 2019:

<<https://www.elnortedecastilla.es/soria/siete-familias-royo-20191119123255-nt.html>>

octubre: habrá 30 personas viviendo durante cuatro meses en el pueblo, y el año que viene, con más hectáreas cultivadas, entre 40 y 45 personas. El año que viene construirán una nave, que de momento alquilarán, para el almacenamiento en frigoríficos de la fruta fresca y el destrío³⁶. Calculan que un 20% de la producción irá destinada a hacer mermeladas, mantequilla, orujos... Producción que quieren externalizar, creando más puestos de trabajo. Con la construcción de la nave pondrán a prueba el modelo del obrador francés. Se utilizará probablemente para la miel, las setas, en otoño y primavera, y para la trufa, ya en invierno. “Bosque Soria, sabores de altura” como comercializadora podría dar amparo a pequeños agricultores o recolectores que quieran dar salida a sus productos. Para crear la comercializadora necesitan una inversión bastante grande, pero insisten en que son muy “cabezones” y seguirán intentándolo. Pipe advierte de la importancia de la imagen y el mercado. Dice que la mejor trufa negra del mundo se encuentra en Soria pero nunca la han sabido vender. En cambio, ellos han aparecido hasta en programas de televisiones nacionales en diversas ocasiones³⁷. Como se deduce de esta situación, la gestión comunal no está exenta de su integración en el mercado (Vaccaro et al, 2009).

Una de las grandes metas que tienen los cultivadores es demostrar que se puede vivir con pocas hectáreas. Esto es posible gracias al gran valor añadido de los frutos del bosque. A las frambuesas que están cultivando ahora mismo les calculan una UTA de 1,5 a 2 hectáreas. Además de todos los empleos que se crean alrededor. Pese a esto, las seis familias cultivadoras actuales tienen un sustento aparte. Este año comprobarán si realmente se puede vivir del cultivo de frutos del bosque. Es la prueba de fuego. Y a diferencia de lo que pasa en otros lugares montañosos como los Pirineos (Vaccaro et al, 2009; Beltrán & Vaccaro, 2017), el negocio no surge del hallazgo de un recurso natural desconocido hasta la fecha. En El Royo tuvieron que buscar un cultivo adecuado para las condiciones de las que disponían.

³⁶ El destrío es la fruta no apta para su venta en fresco.

³⁷ España en directo, de RTVE (4 de octubre de 2019):

<http://www.rtve.es/m/alacarta/videos/espana-directo/frambuesas-contra-despoblacion/5402359/?fbclid=IwAR2sm232DADAeRFnOLJ9KCxY-tEbGkLtzmFcNwwR9uPBc45x8yoVxs2Gftc>

Otra de las características de este modelo de negocio es su forma comunitaria. “Todo se consensúa”, dice Cecilia. Aunque la producción es individual, ya que cada uno tiene su parcela, el criterio de calidad para recolectar es común y la venta es conjunta. Para ello formaron una sociedad limitada llamada “Bosque Soria, sabores de altura”. El afán de crear una marca registrada remite al objetivo de fijar y atraer población. Como dicen ellos, son demasiado cabezones para dejar que el pueblo muera. Están convencidos de que si el fin del proyecto hubiese sido económico, hubiesen abandonado. Pero quieren que se pueda vivir en el pueblo, como dice Pipe: “antes en los pueblos se mataba el hambre. Ganaba más cualquiera en una fábrica en la ciudad. Pero este modelo de negocio es para vivir bien y es importante que sea inclusivo”, refiriéndose al derecho a la tierra, a su gestión comunal y al trabajo de las mujeres en el medio rural.

Según cuenta Pipe, que lleva años visitando plantaciones de frambuesas por España junto con Pedro y Raúl, una de las características comunes es que la mayoría de trabajadoras temporeras, de recolectoras, son mujeres. Han querido remarcar este factor como contraposición a la masculinización de la población y de los trabajos en el medio rural. Como alega María Sánchez (2019), las mujeres rurales han sido invisibilizadas, y con ellas, sus trabajos. Durante años y gracias a políticas aplicadas con objetivos únicamente económicos y fijadas desde la ciudad, se han desatendido las necesidades de los pobladores del medio rural y, según Teresa López, presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (FADEMUR), en especial de las mujeres rurales³⁸.

³⁸ Teresa López: “¿Por qué está España vaciada... de mujeres?” *El País* (28 de diciembre de 2019)

5. Conclusiones

El proyecto “Bosque Soria, sabores de altura” es una consecuencia directa de la situación en que se encuentra El Royo. El pueblo se vacía y desde hace unos pocos años, tienen la posibilidad de decidir sobre las tierras que les rodean gracias al proyecto Montes de Socios. Estos dos factores han definido el modelo de negocio. Las decisiones tomadas por los cultivadores se rigen por el aprovechamiento de la tierra y el intento de revertir la despoblación a nivel local.

El uso de la tierra y las prácticas ligadas al proyecto de plantación de frutos del bosque de El Royo, nos revelan una herencia o memoria que se remonta a hace más de 100 años. La actual unión en forma de empresa de los vecinos del pueblo se asemeja a aquella que practicaron los que compraron los Quintos tras las desamortizaciones. El valor que se le da a la tierra en El Royo va mucho más allá del rendimiento económico y del provecho que puedas sacar como propietario. Es más importante el saber que tus antepasados trabajaron esas tierras. De ahí que los vecinos y las instituciones locales se hayan volcado con el proyecto, para ayudar a dar vida a esas tierras aunque hasta el momento las ganancias económicas directas vayan a ser privadas.

La gestión comunal de las tierras puesta en práctica a finales del siglo XIX ha tenido su relevo a comienzos del siglo XXI de la mano de los Montes de Socios y en concreto en El Royo con el proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”. Estos proyectos apuestan por preservar la naturaleza sin excluir a la población, posicionamiento por el que han tenido conflictos. Pese a ello, el valor conferido a las tierras que rodean el pueblo ha podido más que las dificultades impuestas por la administración y otras plataformas que actúan desde la ciudad. Es un conflicto abierto entre los vecinos del medio rural y las instituciones que mandan sobre este medio pero que suelen residir en el ámbito urbano.

Agradecimientos

He contado con la colaboración de los participantes del proyecto “Bosque Soria, sabores de altura”. Pedro, Pili, Raúl, Pipe, Jorge, Cecilia, Santi y Macu, muchas gracias por vuestro tiempo y disposición. También a Quique, de Soria YA!

A Pipe en especial por su dedicación y ayuda, a Ángel por haber documentado gráficamente todo el proceso, y a Tamaya por su ayuda con la elaboración de los mapas.

Quiero agradecer el apoyo, el tiempo, las correcciones, los comentarios, los consejos y los ánimos de mi familia y amigos. Sin vosotros hubiese sido mucho más duro.

Y por último, quiero agradecer a Carme Sellés las fuerzas que me dio hace ya cuatro años. Aunque no lo sepas, me has seguido ayudando durante todo este tiempo.

Bibliografía

- BELTRÁN, Oriol; VACCARO, Ismael (2017): “Los comunales en el Pirineo Central. Idealizando el pasado y reelaborando el presente”. En *Revista de Antropología Social*, vol. 26, núm. 2, pp. 235-257.
- BEVAN, Robert (2019): *La destrucción de la memoria*. Ed. La Caja Books. 390p.
- CABALLERO REJAS, Santiago (2018): *El Royo y Derroñadas en el siglo XVIII. Documentos para su estudio*. Ed. Excma. Diputación Provincial. Colección Paisajes, Lugares y Gentes. Soria. 303p.
- CERDÀ, Paco (2017): *Los últimos. Voces de la Laponia española*. Pepitas de calabaza ed. Logroño. 163p.
- CÓRDOBA LARGO, Alejandro (1983): *La despoblación en Soria: Sus causas y efectos*. Ed. Ingrabel. Almazán, Soria. 222p.
- DÍEZ SANZ, Enrique; MARTÍN de MARCO, José Antonio (1998): *Historia y patrimonio. La Mancomunidad de los 150 Pueblos de la Tierra de Soria*. Ed. Excma. Diputación Provincial de Soria. Soria. 133p.
- FRASER, Ronald (1993): “La Historia Oral como historia desde abajo”. En *Ayer*, núm. 12. pp. 79-92.
- FRIGOLÉ, Joan (2012): “Cosmologías, patrimonialización y eco-símbolos en el Pirineo catalán en un contexto global”. En *Revista de Antropología Social*, núm. 21, pp. 173-196.
- GARCÍA MUÑOZ, Adelina (1997): *La memoria, la mirada y la palabra: Chismorreos y los límites de la comunidad*. Estudis d'Antropologia Social i Cultural, Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica, Universitat de Barcelona. 76p.
- GUBER, Rosana (2013 [2004]): *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Ed. Paidós, 4ª reimpresión. Buenos Aires. 328p.

- HAMMERSLEY, Martyn; ATKINSON, Paul (1994 [1983]): *Etnografía. Método de investigación*. Ediciones Paidós Ibérica, 2ª ed. Barcelona. 352 p.
- HERNÁNDEZ, Avelino (2010 [1989]): *La Sierra del Alba*. Asociación Amigos de Avelino Hernández. Soria. 194p.
- LLAMAZARES, Julio (2016 [1988]): *La lluvia amarilla*. Tomás-Valiente, Miguel (ed.). Ediciones Cátedra. Colección Letras Hispánicas. Madrid. 194p.
- LORENZO, Santiago (2018): *Los asquerosos*. Blackie Books. Barcelona. 221p.
- MEDRANO CEÑA, Pedro Agustín; MARÍN GUTIÉRREZ, Amador; GRACIA JIMÉNEZ, Pedro (2013): “Montes de socios: Un ejemplo de gestión forestal al servicio del desarrollo rural”. En *Ambienta*, núm. 104, pp. 102-113.
- MIGNOLO, Walter D. (2002): “El potencial epistemológico de la historia oral: algunas contribuciones de Silvia Rivera Cusicanqui”. En Mato, Daniel (compilador): *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Caracas, Venezuela. 16p.
- MUÑOZ ONOFRE, Darío (2003): “Construcción narrativa en la historia oral”. En *Nómadas* (Col), núm. 18, mayo, 2003, Universidad Central. Bogotá, Colombia. pp. 94-102.
- DEL MOLINO, Sergio (2016): *La España vacía: Viaje por un país que nunca existió*. Ed. Turner. Madrid. 292p.
- ORTEGA CANADELL, Rosa (1982): *Las desamortizaciones de Mendizábal y Madoz en Soria*. Ed. Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria. Almazán, Soria. 224p.
- SÁNCHEZ, María (2019): *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*. Seix Barral, Editorial Planeta, 3ª impresión. Barcelona. 185p.

- VACCARO, Ismael; C. ZANOTTI, Laura; SEPEZ, Jennifer (2009): “Commons and markets: opportunities for development of local sustainability”. En *Environmental Politics*, vol. 18, núm. 4. pp. 522-538.
- VICENTE ELÍAS, Luis (1980): “Metodología para el estudio de pueblos en vías de desaparición”. En *Apuntes de Etnografía Riojana*. Unión Editorial. Madrid. pp. 9-32.
- WILLIAMS, Raymond (2001 [1973]): *El campo y la ciudad*. Trad. Beatriz Sarlo. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona. 411p.
- YUSTA RODRIGO, Mercedes (2002): “Historia oral, historia de vida. El uso de fuentes orales en la investigación histórica”. En *Pandora: revue d'etudes hispaniques*, núm. 2. París. pp. 235-244.

Anexo: imágenes y documentos

La mayoría de imágenes son cedidas y están siendo utilizadas con el permiso de los autores. Las fotografías de la finca de los Quintos, son todas de la parcela de mi tío Pipe.

6 de mayo
hecho

NUM. 165. SORIA.—SABADO 26 DE MAYO DE 1866. (Precio en real.)

BOLETIN DE VENTAS DE BIENES NACIONALES DE LA PROVINCIA DE SORIA.

RELACION de las fincas adjudicadas por la Excm. Junta Superior de Ventas de Bienes Nacionales, en sesion de 16 del actual, á favor de los sujetos y por las cantidades que abajo se expresan, á saber:

POBLOS.	Clase de las fincas.	Dias en que fueron rematadas.	Cantidades en que han sido adjudicadas. Esc. Rs.	Nombres de los rematados.
PROPIOS.				
Devanos.	Un terreno de pastos.	24 Abril 1866.	344 300 D.	Fuente Gimenez.
idem	Un monte de encina.	24 id. id.	304	El mismo.
idem	Un terreno de pastos.	24 id. id.	305	El mismo.
idem	Otro id. id.	29 id. id.	400	El mismo.
idem	Otro id. id.	24 id. id.	400	El mismo.
idem	Otro id. id.	24 id. id.	700	El mismo.
Pedraza y Quintanar.	Otro id. id.	24 id. id.	1000	Bernardo Perez.
idem	Otro id. id.	24 id. id.	175	Pedro Romero.
idem	Un monte, del Alizar.	24 id. id.	1914 600	El mismo.
idem	Otro id. id. el Castañar.	24 id. id.	13031	Braulio Calve.
Sauquillo Alcazar.	Un tron de monte, Valdebarrosa.	24 id. id.	2015 100	Basilio Calahorra.
Castillejo de S. Pedro.	Un terreno de pasto.	24 id. id.	1400	Andrés Garcia.
Cipriana.	Otro id. id.	24 id. id.	790	Santos Gaspar.
Tarazona.	Un monte, el Mirón.	23 id. id.	3060	Celestino Madoja y Aguilera.
Valdeavellan.	Un monte, Valdebarrosa.	24 id. id.	4502	Manuel de Benito.

Por disposicion del Sr. Gobernador civil de esta Provincia, y en virtud de las Leyes de 1.º de Mayo de 1855 y 11 de Julio de 1856, é Instrucciones para su cumplimiento, se sacan á pública subasta en el dia y hora que se dirá las fincas siguientes:

Remate para el dia 25 de Junio de 1866, que tendrá efecto de doce á una de la tarde en las Salas Consistoriales de esta Capital ante los Sres. Juez de primera instancia de la misma, Comisionado principal de Ventas y Escribano que esté en turno.

BIENES DE CORPORACIONES CIVILES.

Partido de esta Capital. en Rústicos. — Menor cuantía.

PROPIOS DE SORIA Y SU TIERRA.
Número 1.100 del inventario. — Un terreno de pasto, denominado Quinto de la Sa-

huera, sito en término del Rojo, procedente de los Propios de Soria y su tierra, si que no se conoce venta en el inventario en terreno de ínfima calidad. Linda, Norte la cumbre de Cameros, Sur Quinto del Corcho, Este cumbre de Talaya y Oeste Quinto del Estremal; su cabida en punto 314 fanegas, tres celemines y 2 cuartillos de metro Real, equivalentes á 200 hectáreas, 45 áreas y 12 centiáreas. Se ha fijado en el Rojo anuncio para la subasta de este terreno, que ha sido capitalizado por la renta anual de 48 escudos graduada por los peritos, en 180, y tasado por los mismos en venta en 1.200 escudos, ó sea 12.000 rs. tipo.

Imagen 1: Boletín Oficial de Ventas de la Provincia de Soria del 26 de mayo de 1866.

Cedida por Pedro Agustín Medrano.

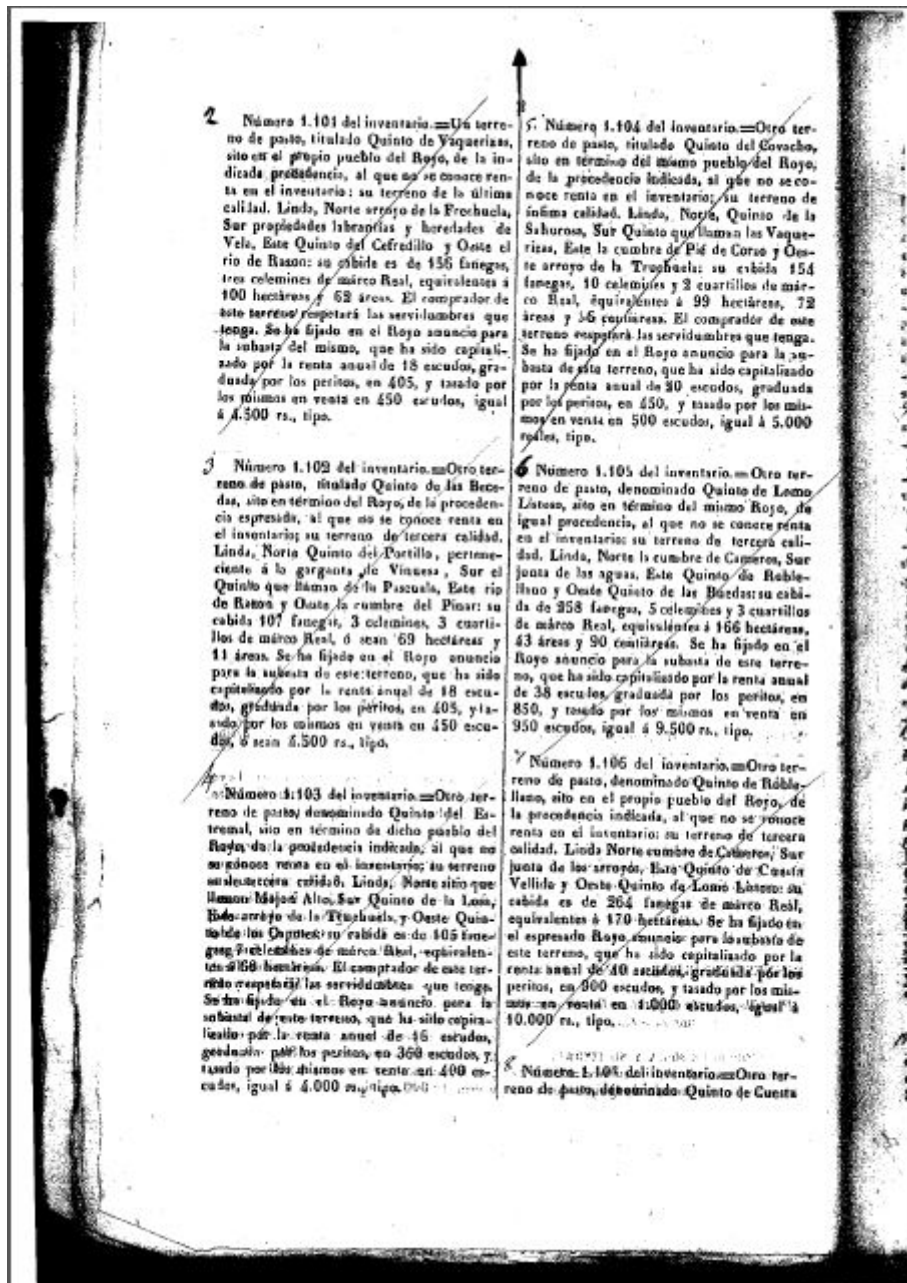


Imagen 2: Boletín Oficial de Ventas de la Provincia de Soria del 26 de mayo de 1866.

Cedida por Pedro Agustín Medrano.

tro ter-
 javacho,
 el Rojo,
 o se co-
 rreno de
 o la Va-
 que-
 y Cas-
 la 154
 le mir-
 as, 72
 de ese
 renga,
 la su-
 alizado
 aduado
 os mis-
 3.000

ro ter-
 Lomo
 yo, de
 renta
 a cali-
 n, Sur
 toble-
 cabi-
 millos
 áreas,
 en el
 terre-
 anual
 25, en
 la en

o ter-
 oble-
 o, de
 moce
 rean
 Sur
 esta
 o: su
 Real,
 lo es
 ta de
 or la
 vito
 mir-
 al 4

ter-
 cita

3
 titula, sito en dicho término del Rojo, de
 procedencia indicada, al que no se conoce
 renta en el inventario: su terreno de ter-
 cera calidad: su cabida de 364 fanegas de mirco
 Real, equivalentes a 170 hectáreas. Linda
 por el N. con la cumbre de Cameros, Sur Quin-
 to de los Capotes, Este Quinto del Extremal
 y Oeste arroyo de Baballana. Se ha fijado
 en el Rojo anuncio para la subasta de este
 terreno, que ha sido capitalizado por la renta
 anual de 40 escudos, graduada por los peritos,
 en 900 escudos, y tasado por los mismos en
 venta en 1.000 escudos, igual a 10.000 rs., tipo.

11. Número 1.108 del inventario. Otro ter-
 rano de pasto, titulado Quinto de los Capotes,
 sito en término del indicado pueblo del Rojo,
 de la procedencia referida, al que no se
 conoce renta en el inventario: su terreno de
 tercera calidad: su cabida de 150 fanegas y
 ocho celemines de mirco Real, equivalentes
 a 97 hectáreas, una área y 50 centiáreas.
 Linda por el N. Quinto de Cuesta Velilla, Sur
 Quinto de la Losa, Este Quinto del Extremal
 y Oeste río de Bazón. Se ha fijado en el es-
 paldado pueblo del Rojo anuncio para la
 subasta de este terreno, que ha sido capita-
 lizado por la renta anual de 20 escudos, gra-
 duada por los peritos, en 450, y tasado por
 los mismos en venta en 500 escudos, igual
 a 5.000 rs., tipo.

12. Número 1.109 del inventario. Otro ter-
 rano de pasto, denominado Quinto de la Losa,
 sito en término del Rojo, de la procedencia
 expresada, al que no se conoce renta en el
 inventario: su terreno de tercera calidad: su
 cabida de 248 fanegas, 5 celemines y dos
 cuartillos de mirco Real, equivalentes a 160
 hectáreas. Linda por Norte Quinto de los
 Capotes, Sur arroyo de la Truchuela, Este
 Quinto del Extremal y Oeste el río de Bazón.
 Se ha fijado en el Rojo anuncio para la sub-
 asta de este terreno, que ha sido capitaliza-
 do por la renta anual de 57 escudos, en 900
 escudos, graduada por los peritos, en 1.387,
 y tasado por los mismos en venta en 1.430
 escudos, igual a 14.300 rs., tipo.

13. Número 1.099 del inventario. Otro ter-
 rano de pasto, titulado Quinto del Cefredillo,
 sito en término del Rojo, procedente de los
 Propios de Soria y su tierra, al que no se co-

noce renta en el inventario: su terreno bas-
 tante pedregoso, de ínfima calidad: su cabida
 de 104 fanegas y 2 celemines de mirco
 Real, equivalentes a 60 hectáreas y 78 áreas.
 Linda al Norte Quinto que llaman del Ca-
 vicho, Sur labores del pueblo del Rojo, Este
 Quinto de los cordeles de Sanillo y Oeste
 Quinto de Vaquerías. El comprador res-
 petará las servidumbres que tenga. Se ha fijado
 en el Rojo anuncio para la subasta de este
 terreno, que ha sido capitalizado por la renta
 anual de 16 escudos, graduada por los peritos,
 en 360 escudos, y tasado por los mismos
 en venta en 400 escudos, igual a 4.000 rea-
 les, tipo.

14. Propios de Dombellas.
 Número 40 1.º del inventario. Un pra-
 do, titulado la Mora, sito en término del
 pueblo de Dombellas, de la procedencia es-
 presada, al que no se conoce renta en el in-
 ventario: su terreno de tercera calidad de
 secano, y en la posesion se hallan bastantes
 chaparros jóvenes y algunos robles. Linda por
 Norte cerradas de las Gárrañas, Sur cerradas
 de diferentes particulares y cerrada del bene-
 ficio del Curato. Es la fuente que da nom-
 bre a la finca y Oeste cerradas que llaman
 de las Quemadas y de diferentes particu-
 lares: su cabida es de una fanega, 6 celemines
 y 3 cuartillos de mirco Real, equivalentes a
 39 áreas y 11 centiáreas: el comprador de
 este prado respetará las servidumbres que
 tenga. Se ha fijado en Dombellas anuncio
 para la subasta de esta finca, que ha sido
 tasada en 50 escudos, y capitalizada por la
 renta anual de 4 escudos, en 90, igual a 900
 reales, tipo.

15. Número 40 2.º del inventario. Un pra-
 do, titulado el Praderon, sito en el pueblo
 de Dombellas, de la misma procedencia,
 al que no se conoce renta en el inventario: su
 terreno de tercera calidad. Linda por Norte
 dehesa boyal del pueblo y heredades de di-
 ferentes particulares, Sur heredades de Gre-
 gorio Gimenez y otras particulares. Esta de-
 hesa boyal del pueblo y Oeste dicha dehesa:
 está cercada de piedra seca y contiene dife-
 rentes chaparros jóvenes, pertenecientes a la
 finca: su cabida es de una fanega y un cele-
 min de mirco Real, equivalentes a 69 áreas
 y 75 centiáreas. Se ha fijado en dicho Dom-
 bellas anuncio para la subasta de este prado,
 que ha sido tasado por los peritos en 50 es-
 cudos, y capitalizado por la renta anual de
 cuatro escudos, en 90, igual a 900 rs., tipo.

MORR
 DE
 3 Ha.

MORR
 DE
 3 Ha.

Imagen 3: Boletín Oficial de Ventas de la Provincia de Soria del 26 de mayo de 1866.

Cedida por Pedro Agustín Medrano.



Imagen 4: zona de la Vega donde se tiene previsto plantar arándanos. Al fondo, Derroñadas.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 5: prado de los Quintos el 17 de diciembre de 2018, antes de limpiarlos y allanarlos con máquinas. Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 6: la parcela ya limpia, nivelada y labrada, el 29 de diciembre de 2018,
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 7: Pipe haciendo los agujeros para la planta, el 11 de abril de 2019.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 8: las placas solares del pozo de captación de agua.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 9: primero de mayo de 2019, día de la plantación.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 10: del 19 de mayo de 2019.
Instalación de estacas para tutorizar la
plantación mediante alambres y cuerda.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 11: del 14 de julio de 2019.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 12: del 12 de agosto de 2019.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 13: mediados de septiembre de 2019.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 14: a mediados de marzo de 2020.
Recién podadas. Cedida por Ángel Sáenz
Jiménez.



Imagen 15: del 20 de abril de 2020.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 16: comienzos de junio de 2020.
Cedida por Ángel Sáenz Jiménez.



Imagen 17: 24 de junio de 2020.
Cedida por Felipe Sáenz Jiménez.



Imágenes 18 y 19: 25 de junio de 2020.
Cedidas por Ángel Sáenz Jiménez.